

ANTE la noticia de la proyectada instalación del mayor campo de tiro de Europa en la finca «CABANEROS» (que es, a su vez, el mayor latifundio de Europa debido a su extensión próxima a las 25.000 Has., extensión, por otra parte, nada despreciable dentro del territorio de la Región Castellano-Manchega), surgió un movimiento ciudadano en la provincia de Ciudad Real encaminado a evitar que se produjera dicha instalación. Este movimiento a pesar de su corta vida (que sería más larga si no se hubiera llevado con el asunto por parte de los gobiernos una política de hechos consumados), ha encontrado un amplísimo eco, cuyas dimensiones han trascendido, sin olvidarlas en absoluto, el ámbito de las motivaciones de protesta locales. 56 asociaciones ecologistas y pacifistas de toda España han decidido conjuntamente tomar parte activa en el tema, ya que la finca constituye uno de los escasísimos ecosistemas inalterados mediterráneos, con especies de fauna y flora en franca extinción. La noticia ha saltado a la prensa nacional e internacional y el grupo Verde alemán nos ha comunicado su incondicional apoyo. Intelectuales y técnicos naturalistas como Manuel Peinado Manuel Peinado y Jesús Garzón, artistas como Cristóbal Halfter, Miguel Fisac o José Ortega, objetores de conciencia y pacifistas célebres como José Beúnza, se han comprometido con el movimiento de defensa de Cabañeros y con su objetivo final.

La repercusión del fenómeno están a la vista. Muchas miradas convergen en Cabañeros así como en el Gobierno autónomo dentro de cuya jurisdicción se inscribe la finca, y que hoy se constituye.

Manifiesto Pro-«Cabañeros»

Frente al amplio eco y apoyo descritos, los encontrados en medios oficiales: Parlamentarios nacionales, candidatos al Parlamento Regional y a los Ayuntamientos, han sido, por el contrario, inversamente proporcionales. Valga para demostrar esto los tres ejemplos siguientes:

1) En un mitin de la pasada campaña propagandística para las Elecciones Locales y Autonómicas, el Presidente de la Asamblea de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha: Sr. Granados Calero, ofreció al Comité en defensa de Cabañeros la integración de éste en la Comisión de investigación y seguimiento que sobre el tema la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha tenía ya en funcionamiento. El Comité cursó la petición, y tiempo adelante recibió una carta firmada por el entonces Presidente de la Junta Sr. Fuentes Lázaro negando la participación en base a los artículos 46-47-48 del reglamento de funcionamiento, aunque podíamos ser oídos cuando se estimase oportuno. En el artículo 4 (p.2) del Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha puede leerse: «Corresponde a los poderes públicos regionales... facilitar la participación de los ciudadanos en la vida política...». Este hecho trae a colación la frase de Romanones que dice: «haced vosotros las leyes que yo haré los reglamentos».

2) Una de las primeras acciones que llevó a cabo este Comité fue la de hacer un encierro que comenzó el último

día de la Campaña Electoral. El Gobernador Civil, Sr. Valdecantos, después de desearnos una «buena sentada» ordenó a las Fuerzas de Orden Público que desalojasen a las personas encerradas, a partir de las 12 de la noche, pues constituía delito electoral permanecer allí a partir de esa hora. La policía cumplió la orden con celo excesivo, si no con violencia.

3) Se convocó a los Parlamentarios Regionales y Nacionales después de las Elecciones para que expresaran públicamente las posturas que iban a tomar según su partido y su grado personal de representación. Ante las miradas atónitas del público, ante un hacho de una asombrosa nimiedad, abandonó el acto y claramente lo desmoronó, dejando decepcionadas y desesperanzadas a cientos de personas que esperaban otra respuesta de sus representantes a sus problemas.

Todos estos hechos fueron encabezados por representantes del partido del Gobierno, lo cual lleva a pensar que estos representantes lo son más de su partido que de la voluntad de sus representados y puede alimentar la sospecha de que el Gobierno Autónomo no será tal, sino una delegación del poder central. La política autonómica es autonomía y atiende a los problemas de la región, tal y como lo ha demostrado el actual vice-alcalde de Zaragoza (representante socialista por otra

parte), que ha encabezado siempre la protesta contra el campo de tiro de las Bárdenas Reales.

En lo tocante al primer grupo de la Oposición, no hemos recibido de él más apoyo real. Se ha limitado a seguir una política de gestos, a nuestro juicio, claramente electoralista con respecto al tema, ejerciendo con ello la mayoría de las veces una oposición desleal.

Por todo lo anteriormente expuesto y haciendo uso del derecho a ser oídos (a falta de un mayor cauce de participación), hacemos acto de presencia en el día de la constitución de esta Junta Autonómica que nos representa para expresar que el pueblo de Ciudad Real no quiere que se instale un campo de tiro en Cabañeros (No queremos que Ciudad Real se convierta en el depósito de las cargas del Estado y si esto llegara a ser así para nada necesitaríamos un Gobierno Autónomo) y que esa Junta, que desde hoy, ya no tiene carácter provisional, ha de llevar hasta el Gobierno la voluntad de sus electores y que procurará a la finca Cabañeros, por los cauces que estime convenientes, un mejor destino, teniendo en cuenta sus características ecológicas y sus posibilidades de explotación agrícola y ganadera. Labor que está dentro de las competencias como así lo expresa el contenido del artículo 4 (p.2) en sus apartados e.f.g.i del Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha.

Comité en Defensa de Cabañeros

(Texto del escrito presentado por el Comité en Defensa de «Cabañeros» al acto de constitución de las Cortes Regionales el pasado 31 de mayo)

Incluso muchos toledanos ignoran que la que utilizamos como estación de autobuses no es sino una instalación «provisional» que se adoptó como solución poco menos que de emergencia, pero que va prolongándose en el tiempo hasta el punto de hacernos olvidar la aspiración de la nueva estación de la Vega.

Ahora, con ocasión de la incorporación de los nuevos concejales, sería un buen momento para que se desempolvase este viejo tema y se le diera un nuevo impulso. Al menos, el pueblo de Toledo se merece una explicación de por qué no se da luz verde a un tema de tanta importancia y necesidad para no solo los toledanos de la capital sino para todos aquellos que nos visitan.

Todos recordamos la antigua instalación en la explanada del Alcázar, parangonable con cualquier chabola de extrarradio, insuficiente a todas luces y mal acondicionada. Pero de aquella a ésta que ahora nos vemos forzados a utilizar, no hay tanta diferencia, salvo, eso sí, en el espacio. La lóbreguez, la falta de servicios, de departamentos de información, de espera, los ascensores siempre averiados, etc, son las naturales y propias de un edificio que no fue pensado nada más que para, según creo, caballerizas de algún palacio cercano.

El flujo turístico de Toledo, además de la funcionalidad propia de una ciudad de más de cincuenta mil habitantes merece una esta-

ción bien distinta a estas caballerizas lóbregas donde «toda incomodidad tiene su asiento».

Eladio Rodríguez Pérez

Universidad Castellano-Manchega: rechazo del localismo

Ante la serie de posicionamientos y declaraciones que se vienen produciendo en diversos sectores sociales de nuestra región sobre el tema de la Universidad Castellano-Manchega, la Junta Directiva de esta Asociación acuerda manifestar a la opinión pública lo siguiente:

1º Entendemos que la creación de la Universidad debe llegar como resultado de un proceso programado de instauración paulatina y constante.

2º Dicho proceso debe basarse, como ya hemos manifestado en otras ocasiones, en la elaboración de estudios serios y científicos que posibiliten la información pública para una estructuración más racional de la Universidad.

3º Estimamos que dichos estudios deben contemplar facetas muy diversas (académicas, sociales, econ. económicas, etc.) a nuestro juicio más importante que las de localización geográfica. Debiendo primar la realidad existente, y la demanda no solo actual sino la previsible en el futuro.

4º Un paso decisivo para el futuro de la Universidad de nuestra región lo constituye la consolidación de los actuales colegios universitarios como elementos básicos de la futura Universidad, pasando por la creación del centro de Albacete.

5º Rechazamos de plano las actitudes localistas y provincianas que se están produciendo y que en nada ayudan a nuestra región. Como rechazaría mos la privación de lo ya logrado por el esfuerzo de cada provincia en el campo universitario.

Asimismo seguimos manteniendo nuestra ya clásica postura de considerar que la Universidad debe ser factor de desarrollo y consolidación de la región, y por tal motivo hacemos un llamamiento a todos los sectores sociales para que los únicos intereses que se contemplen en este tema se encaminen a la búsqueda del bien común de los habitantes de la comunidad Castellano-Manchega.

Amigos de la Universidad Toledo

¿Se puede?

La venera

ESTIMAMOS que ya se ha verificado demasiada tinta en torno al crucifijo que pudo estar y no estuvo en la mesa presidencial del Ayuntamiento de Toledo durante el acto de constitución de la nueva Corporación consistorial. Creemos que se han sacado las cosas de quicio por una u otra parte. Aquí, entre nosotros, la virtud, esa que según se dice está en el término medio, brilla por su ausencia y facilita la aparición de los extremismos, radicalismos o posturas ajenas al razonamiento y la reflexión. Y es que todo aquello ausente de diálogo, todo lo que se deja arrastrar por la pasión frenética y el arrebatado colérico, hace un enorme daño a la convivencia democrática. Seamos civilizados, cuando menos. Dada la línea independiente de EL CASTELLANO en general y de este pobre columnista en particular, me atrevo a cruzar como un fonámbulo por el alambre utópico de la objetividad y proclamar que cualquier extremismo es peligroso, sea de uno u otro signo, y como los pelos en la lengua son malos y en la pluma peor, diré clara y castellanamente que «tan puta es Juana, como su hermana». ¿Se me entiende? Bueno, pues vale. Y, así, ni trago a los salvajes anticlericales, capaces de quemar iglesias llegado el momento; ni trago tampoco a los meapilas, beatos, hipócritas que se comen a los santos y luego son más malos que un dolor, que diría mi abuela si viviera. En consecuencia de lo expuesto, dejemos el cirio armado por el crucifijo que pudo estar y no estuvo y tengamos el Ayuntamiento en paz.

Joaquín Sánchez Garrido, alcalde de todos los toledanos, visitó al cardenal primado y le confesó el «suceso» del crucifijo que pudo estar y no estuvo. Don Marcelo, hombre inteligente, según declaró el señor Sánchez Garrido, y persona bondadosa, según nuestro leal saber y entender, aceptó de buen grado las explicaciones dadas por el alcalde y con un «ego te absolvo» cariñoso quedó zanjado el asunto. No obstante, los hay más «cardenalistas» que el propio cardenal, como los hay más papistas que el Papa, y pretendían el no ingreso del señor Sánchez Garrido en la Comunidad Mozárabe.

Por fin se impuso la sensatez y Joaquín Sánchez Garrido, alcalde de todos los toledanos, y una bella persona según nos consta, ya es miembro de la Comunidad Mozárabe. Si sobre sus espaldas tendrá que soportar la pesada carga de regir los destinos del Ayuntamiento durante cuatro años, sobre su pecho podrá lucir orgulloso ese símbolo de tolerancia que es la venera.

ESCORPION

El Castellano

Cartas al Director

La estación de nunca empezar

Como uno de tantos toledanos afectados por la situación tercermundista de la actual estación de autobuses de Toledo, me dirijo a la opinión pública con objeto de pedir alguna explicación sobre el estado en que se encuentra el ya viejo proyecto de la estación nueva de autobuses que se ubicaría en la Vega de Safont.

Aún recuerdo cómo los medios de comunicación toledanos se hacían eco hace ya cerca de dos años de las declaraciones del entonces alcalde Juan Ignacio de Mesa, según las cuales el Ministerio de Transportes había enviado al Ayuntamiento el anteproyecto de la estación. Sin embargo, desde entonces acá, la moderna estación que se nos tiene prometida parece sumida en el mayor de los olvidos.